



Journal of Economics, Finance and
Administrative Science

ISSN: 2077-1886

jguillen@esan.edu.pe

Universidad ESAN

Perú

Vela Borda, Joel

IMPACTO DE LAS REMESAS DE LOS PERUANOS RESIDENTES EN JAPÓN

Journal of Economics, Finance and Administrative Science, vol. 11, núm. 20, junio, 2006, pp. 133-151

Universidad ESAN

Surco, Perú

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360735259006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

IMPACTO DE LAS REMESAS DE LOS PERUANOS RESIDENTES EN JAPÓN*

Joel Vela Borda

UNIVERSIDAD PARTICULAR RICARDO PALMA

joelvela1@yahoo.es

Resumen

En este trabajo se analiza lo que significan las remesas de dinero de los peruanos residentes en Japón para sus familias y la economía nacional y en qué medida esta ayuda económica contribuye al sostenimiento de muchas personas o al mejoramiento de su nivel de vida. Con mayor amplitud se trata sobre los efectos que las remesas producen en materia financiera, los costos que implican y la evolución que han mostrado a lo largo de los últimos años. La investigación se inicia con una breve presentación de la situación económica japonesa en la actualidad, pues aunque en los últimos años Japón no ha experimentado un crecimiento destacable, sigue siendo una potencia mundial. Luego se explica cómo, después de más de cien años de la inmigración japonesa al Perú, los descendientes de los propios japoneses han regresado a la tierra del Sol Naciente en busca de mayor fortuna.

Palabras clave: inmigración japonesa, remesas del exterior, evolución, intermediación bancaria, microcrédito.

Abstract

This study analyzes the significance of remittances from Peruvian residents in Japan to Peru to their families and the Peruvian economy at large, as well as the extent to which such financial assistance is contributing to the livelihood of numerous individuals and to improving their quality of living. More generally, it addresses the financial impacts of these remittances, the costs involved and how they have evolved over time. The study starts by briefly presenting present Japanese economy because although Japan has not experienced noteworthy economic growth in recent years, it is still a world economic powerhouse. It then explains how after more than a century of Japanese migration to Peru, Peruvians of Japanese descent have started to return to the Land of the Rising Sun in search of better fortune.

Key words: Japanese migration, remittances, evolution, bank intermediation, microcredit.

* Trabajo premiado en el II Concurso de Investigación Juan Abugattás Abugattás, convocado en el 2005 por la Red Peruana para Estudios del Asia Pacífico (Redap).

1. Objetivos e hipótesis

Las remesas de los peruanos residentes en Japón tienen hoy gran importancia para la economía nacional. Un número considerable de miembros de la llamada «colonia peruana» trabaja desde hace ya un buen tiempo en ese país y continuamente envía elevadas sumas de dinero a sus familias, lo que contribuye al mejoramiento de los niveles de vida de parte de nuestra población y proporciona un flujo monetario sostenido para la economía nacional.

Es importante destacar que las remesas provenientes de Japón revisten particular interés, pues si bien el número de peruanos residentes en ese país es mucho menor que el de quienes viven en Estados Unidos, el monto promedio de remesas por persona es mucho mayor. Esto indica claramente –salvo excepciones–, la mayor capacidad de ahorro o poder económico de los emigrantes peruanos en Japón.

A lo largo de este trabajo hemos recogido los aspectos más saltantes de la migración peruana al Japón para luego centrarnos en el tema de las remesas. El objetivo general es estudiar la importancia que tienen las transferencias de dinero que realizan los migrantes al Perú y evaluar su impacto, no sólo para las familias sino para nuestra economía en su conjunto. Los objetivos específicos son: a) analizar de qué manera el incremento de remesas provenientes de Japón contribuye a dinamizar nuestra economía y b) determinar los motivos que originaron la migración hacia este país.

La hipótesis central de este trabajo puede formularse como sigue:

El volumen de remesas que los peruanos envían desde Japón contribuye al mejoramiento de los niveles de vida de sus familias y a la economía nacional en su conjunto.

Variable independiente: remesas

Variable dependiente: niveles de vida

Variable dependiente: economía nacional

A su vez, las hipótesis específicas se formulan así:

- a) Las remesas que llegan al Perú desde Japón contribuyen a dinamizar la economía nacional.

Variable independiente: remesas

Variable dependiente: economía nacional

- b) El flujo migratorio hacia Japón se explica por la expectativa generada por el mejoramiento de los niveles de vida.

Variable independiente: niveles de vida

Variable dependiente: flujo migratorio

Debemos señalar las limitaciones encontradas respecto a conseguir algunas estadísticas que podrían haber ilustrado mejor el contenido de la presente investigación. No obstante, hemos tratado de reunir suficiente información para demostrar las hipótesis planteadas.

2. Panorama general de Japón

Situado en el Asia oriental y rodeado por el Pacífico norte, Japón es un Estado formado por pequeñas islas cuya extensión total es de 373 mil km². Cuenta, sin embargo, con 127 millones de habitantes. La capital es Tokio; la lengua oficial, el japonés; y la unidad monetaria, el yen

(símbolo: ¥). Al 27 de setiembre del 2005, el tipo de cambio fue: 1 dólar = 112,92 yenes.

La relevancia de la economía japonesa se puede apreciar en indicadores muy concretos. El investigador Pablo Bustelo¹, por ejemplo, refiere que el Japón es en la actualidad la cuarta mayor economía del mundo, luego de Estados Unidos, la Unión Europea y China. Inclusive, luego de dificultades y una recesión que impactaron negativamente en el ritmo de crecimiento de la economía japonesa durante la década del noventa y parte de la presente década, la economía del país del Sol Naciente empezó una recuperación importante durante el 2004: el PBI creció en 2,7% –mayor al 1,4% registrado el año 2003–, de manera similar al aumento experimentado por países que no se encuentran en recesión, como España, Bélgica y Canadá, entre otros. Este crecimiento es el mayor registrado desde 1996 y obedece, fundamentalmente, al impulso a las exportaciones (que tuvieron un incremento de 14,3% en el año) y al aumento de 5,9% en la inversión privada no residencial.

En cuanto al incremento de las exportaciones, las mayores ventas a Asia oriental (25,5%), la Unión Europea (21,8%) y Estados Unidos (9,8%) han compensado con creces los efectos de la apreciación del yen. Por otro lado, el crecimiento de la inversión privada –6% en los dos últimos años– es un reflejo de los efectos de la reestructuración empresarial y el aumento en la distribución de los beneficios

derivados del impulso exportador. No obstante, el consumo privado –que se supone cerca de la mitad del PBI– sólo creció 1,5%. Este es todavía un incremento modesto, pero contrasta marcadamente con el discreto crecimiento de 0,2% registrado en el 2003, seguramente como efecto de mejoras en el acceso al empleo.

En síntesis, el interesante desempeño de la economía japonesa y el sostenimiento de sólidas bases macroeconómicas abren buenas perspectivas para el futuro del flujo de remesas desde Japón al Perú. Por ejemplo, por séptimo año consecutivo el índice de precios al consumidor continuó reduciéndose; así, el Japón no sale de una espiral deflacionista que contribuye a que los peruanos residentes allí ahorren más y envíen más dinero a sus parientes en el Perú.

3. La migración de peruanos a Japón

La migración internacional constituye uno de los fenómenos más característicos del mundo contemporáneo. «Un fantasma que recorre el mundo es el fantasma de la migración» (Hardt y Negri, 2002). Sucede que una mayor conciencia de las oportunidades de trabajo y de desarrollo personal en los países industrializados, impulsada por el incremento y la modernización de las redes de transportes y comunicaciones, ha dado lugar a una significativa expansión de los movimientos migratorios internacionales.

Y el Perú, como otros países latinoamericanos, no es la excepción. El éxodo de millones de personas ha puesto en evidencia los agudos trastornos sociales, económicos, políticos y culturales que vive el país en los últimos veinticinco años. La

1. Pablo Bustelo es investigador principal (Asia Pacífico) del Real Instituto Elcano y profesor titular de Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid.

mayoría ha dejado su país definitivamente; otros esperan volver si las condiciones sociales y económicas mejoran. Pero todos ellos han partido porque consideraban que sus expectativas no podían realizarse en las condiciones tan precarias como las de la sociedad peruana de las últimas décadas.

Por su parte, los países de destino se benefician, pues reciben personas que están en plena etapa de crecimiento en su vida laboral, muchas de ellas con cierto grado de educación. Los costos para el país receptor están asociados a los mayores gastos en servicios públicos (hospitales, educación) que deben brindar a los recién llegados, costos que serán más que compensados por los impuestos pagados por los inmigrantes. En todo caso, hay países que dependen de la mano de obra extranjera para que su economía funcione, como Japón, pues ya no tienen suficiente población dispuesta a desempeñar determinadas labores.

Si bien con la migración el país de origen pierde un valioso capital humano (recuérdese la famosa «fuga de cerebros»), la verdad es que también se beneficia de las remesas de dinero que los emigrantes envían a sus familiares.

En países como el nuestro, donde la familia brinda al individuo un marco afectivo y de protección sumamente importante, el fenómeno de la migración se ha ido convirtiendo en una fuente de recursos del exterior, pues la mayoría de emigrantes ahorra gran parte de sus salarios para enviarlos a sus familiares y atenuar los efectos negativos del subempleo, el desempleo y la pobreza en su país de origen, o simplemente para procurarles un mejor nivel de vida.

Uno de los destinos principales de los migrantes peruanos es Japón, específicamente de los numerosos peruanos descendientes de japoneses (la colonia japonesa), para quienes el ingreso al país asiático es mucho más sencillo por vínculos estrechos que se originaron hace más de un siglo. La inmigración japonesa al Perú se inició en 1899 con el arribo al Callao del barco conocido como *Sakura Maru*, que trajo a 790 personas desde Japón. Eran los primeros inmigrantes que llegaban al Perú, con un contrato de cuatro años de duración, para desempeñar labores de labranza en una hacienda o faenas en una fábrica de azúcar, al amparo de un tratado de amistad, comercio y navegación firmado en 1873 entre ambos gobiernos. Se trataba de campesinos pobres, entre los 20 y 30 años de edad, que venían al Perú para escapar de la miseria. Los viajeros provenían de las prefecturas de Niigata, Yamaguchi, Hiroshima, Okayama, Tokio e Ibaraki.

Luego de 100 años, ha historia se invierte. A fines de los años ochenta del siglo XX son los peruanos quienes viajan a Japón en busca de mejores condiciones de vida. Son en su mayoría *nikkeis*, que vislumbran en el país del Sol Naciente las posibilidades que no tienen en el Perú. Debemos señalar que la migración de peruanos a Japón se incrementó gracias al cambio en la Ley de Inmigración de ese país, según la cual los hijos de japoneses y hasta la tercera generación podían ejercer actividades sin restricciones en su territorio, siempre que cumplieran con registrarse en Japón: la llamada Lista de Status de Permanencia.

Hubo, además, el aliciente de un yen caro. El tipo de cambio pasó de un valor promedio anual de 238,5 yenes por dólar

en 1985 a 134,7 yenes por dólar en 1991 y llegó a un máximo histórico de 94,1 yenes por dólar en 1995; lo que significaba una considerable cantidad de dólares por cada yen ganado en Japón. Muchos *nikkeis* viajaron a Japón con expectativas de progreso. Así, el número de peruanos en Japón pasó de sólo 864 en 1988 a 4 121 en 1989 y a 40 394 en 1997. Otro grupo sudamericano que creció con fuerza en Japón fueron los brasileños, que sólo alcanzaban a 4 159 en 1988 y pasaron a ser 233254 a fines de 1997. Son justamente los *nikkeis* del Perú y del Brasil quienes han aumentado más su presencia en Japón. Como es sabido, Brasil y el Perú son países donde, después de Estados Unidos, se concentra la mayor comunidad de japoneses en el exterior. Brasil es el segundo país con mayor número de descendientes de japoneses, con entre 800 mil y un millón de personas; el Perú ocupa el tercer lugar con una colonia de entre 70 mil y 80 mil personas (Aquino, 1999).

No disponemos de datos actualizados, pero según el BID (2004): «Se estima que

los peruanos que trabajan actualmente en ese país ascienden a 52 000 según datos del gobierno japonés».

Sin embargo, no sólo peruanos emigraron a Japón en esos años. Dada la difícil situación económica por la que atravesaban los distintos países latinoamericanos, desde fines de los ochenta y comienzos de los noventa miles de descendientes de japoneses de la región emigraron a Japón en busca de trabajo y de un mejor nivel de vida. Se produjo así el *boom* de los *dekasseguis*, término utilizado para referirse a los trabajadores que salen temporalmente de sus regiones de origen y van a otras regiones más desarrolladas. Este término también pasó a denominar a los descendientes de los japoneses: los *nikkeis*.

Cuando van a trabajar a Japón, la mayoría de *dekasseguis* desean satisfacer tres necesidades básicas: oportunidad de trabajo, seguridad e identidad cultural en el país que los recibe. Sus objetivos son los mismos de todos los inmigrantes, esto es,

Cuadro 1. Número de extranjeros registrados en Japón

País	1988	1989	1990	1991	1992	1996	1997
Corea	667 140	681 838	687 940	693 050	688 144	657 159	654 373
China	129 269	139 499	150 339	171 071	195 334	234 264	252 164
Brasil	4 159	14 528	56 429	119 333	147 803	201 795	233 254
Filipinas	32 185	38 925	49 092	61 837	62 218	84 509	93 265
Perú	864	4 121	10 279	26 837	31 051	37 099	40 394
Total general	941 005	984 455	1 075 317	1 218 891	1 282 644	1 415 136	1 482 707

Nota: Número de extranjeros legalmente registrados; datos a fines de cada año. Al término de 1997 se estimaba que podría haber 200 mil extranjeros ilegales en Japón, entre ellos el número de peruanos ilegales podría superar los 5 mil. Los datos de 1996 provienen de «Nippon 1998», Jetro, Tokio, 1998; los de 1997, de Internacional Press, 12 de setiembre de 1998.

Fuente: Carlos Aquino, 1994.

conseguir un empleo (fijo o no) en el que puedan ganar lo suficiente para satisfacer sus necesidades y ahorrar con el propósito de enviar dinero a su familia en su país de origen. Asimismo muchos *dekasseguis* van a Japón también con la intención de conocer la cultura de sus antepasados, buscando una identidad que hasta entonces desconocen.

No tenemos cifras oficiales para el periodo 1998-2000, pero los últimos datos sobre peruanos que han emigrado a Japón son los siguientes:

Cuadro 2. Salidas de peruanos a Japón

	2001	2002	2003	2004	2005*
Salidas a Japón	7 897	6 491	7 414	4 215	715
Total salidas de Perú	740 516	958 689	942 390	1 190 385	230 091
% del total	1, 06%	0, 68%	0, 78%	0, 35%	0, 31%

*A febrero del 2005.

Fuente: Perú, Dirección General de Migraciones y Naturalización.

De acuerdo con el *cuadro 2*, el número de personas que ha dejado el Perú rumbo a Japón ha disminuido en los últimos años tanto en términos absolutos como en términos relativos. Sin embargo, no deja de ser una plaza significativa por el monto de remesas que envían a sus familias, por la gran cantidad de peruanos que actualmente trabajan en ese país y por el nivel de sus remuneraciones, que incluso es muy superior a las que perciben quienes han emigrado a Estados Unidos.

Ahora bien, los peruanos que han emigrado a Japón son absolutamente necesarios para cubrir la escasez de mano de obra de dicho país, porque los japoneses ya no desean aceptar trabajos «sucios», de alto riesgo, de poco prestigio y salarios bajos. Los peruanos que laboran en Japón son

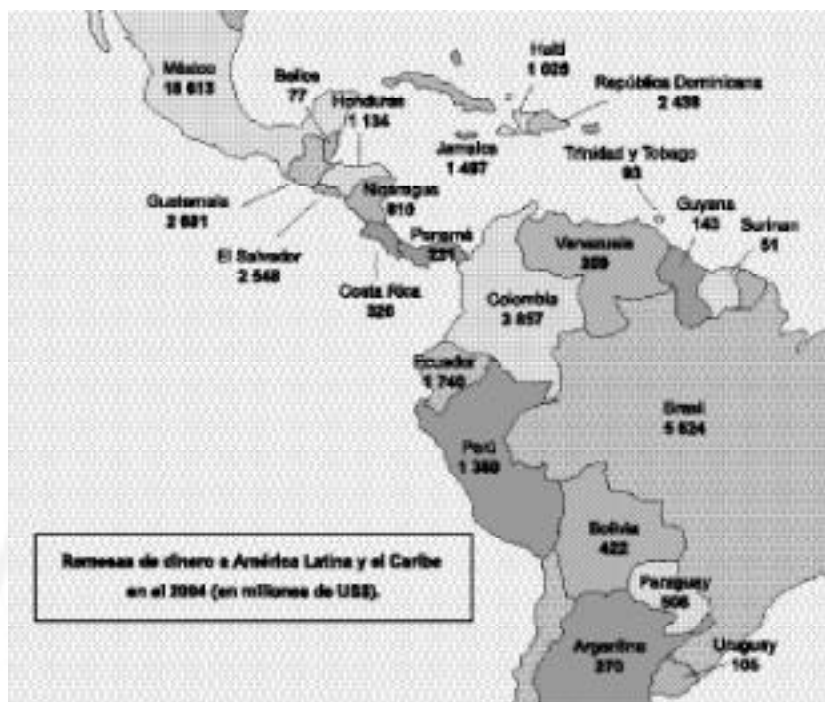
desde agricultores hasta profesionales de todas las ramas ocupacionales, muchos de ellos exitosos, globalizados, pero culturalmente peruanos.

4. El impacto de las remesas

Millones de trabajadores inmigrantes han estado enviando, generación tras generación, billones de dólares a sus países de origen para mantener o ayudar a sus familias. Sin embargo, estos flujos, tanto de personas como de dinero, han pasado inadvertidos durante décadas. ¿La razón?

Porque el dinero fue siempre enviado de forma regular pero en pequeños montos, al margen del sistema financiero formal y por trabajadores que viven, generalmente, marginados por las sociedades receptoras.

Ahora este esquema va cambiando. Las remesas son ampliamente reconocidas como indispensables para la supervivencia de millones de familias y el bienestar de muchas economías latinoamericanas y del Caribe. A diferencia de la ayuda internacional, las remesas van directamente a las familias que, con frecuencia, la cooperación técnica no logra atender. Asimismo, mientras los flujos de capital internacional fluctúan según los ciclos de mercado, las remesas de dinero han aumentado, incluso, durante recesiones económicas.



Fuente: BID, 2005b.

Se estima que, en promedio, el inmigrante laboral remite mil dólares anuales a su país, en particular a su familia (Stalker, 1994). Si tomamos este promedio como base para el caso de los peruanos en el exterior, donde residen aproximadamente 1 300 000 compatriotas, obtendremos 1 300 millones de dólares de remesas anuales (Altamirano, 2004).

Como puede observarse en el *cuadro 3*, estas remesas, a la vez que aumentan año tras año, se mantienen efectivamente

por encima de 1,4% anual como porcentaje del PBI.

Las remesas que envían los peruanos en el exterior siguen en aumento y financian una parte del crecimiento económico del país. Mientras la economía peruana y, en general, las economías latinoamericanas no crezcan a niveles suficientemente altos como para generar más oportunidades de empleo, la migración continuará y, por lo tanto, también el envío de remesas.

Cuadro 3. Perú: total remesas del exterior
(en millones de US\$)

	2001	2002	2003	2004
Remesas del exterior	905	1 138	1 155	1 360
% PBI	1,5	1,2	1,4	1,6

Fuente: BID y BCRP.

Entre otros efectos económicos que producen las remesas en el Perú podemos citar los siguientes (Altamirano, 2004):

- Sobre las cuentas nacionales. Las remesas son generadas en el exterior y representan el segundo ingreso más importante después de la exportación minera, por encima del turismo, la exportación de harina de pescado y otros productos tradicionales y no tradicionales. Sin embargo, en las memorias sólo se muestran datos globales, no se precisa los montos por país específico de procedencia.
- Sobre el precio del tipo de cambio. Una de las razones de la relativa estabilidad del precio del dólar es, en parte, la mayor oferta de dólares en el mercado, proveniente de las remesas del exterior. En general, las familias de clase media-baja urbana y las familias de áreas rurales prefieren mantener los dólares de las remesas «debajo del colchón», porque en estas economías domésticas se vive día a día y no hay una cultura de ahorro o inversiones, especialmente entre los más pobres.
- Sobre las importaciones. Las remesas no monetarias que envían las instituciones de peruanos o personas naturales consisten en equipos móviles para postas sanitarias, hospitales, medicamentos, ropa y artículos electrodomésticos. Estas remesas deben considerarse como productos de importación que no le cuestan al gobierno y, como tal, benefician directamente a las instituciones locales y del Estado. También se deben considerar como importaciones los obsequios que envían o traen los emigrantes a sus familiares, en particular en Navidad y Año Nuevo. Desde Japón, por ejemplo, es muy común que las familias de emigrantes reciban artículos de línea blanca de segundo uso, como lavadoras, refrigeradoras y utensilios diversos que el japonés desecha y que se encuentran en buenas condiciones.
- Sobre la generación de empleo en los países receptores. Se trata, específicamente, de los puestos de trabajo que generan las agencias formales e informales de transferencia de dinero desde y hacia el exterior. Existen docenas de estas agencias en Lima Metropolitana. La Superintendencia de Banca y Seguros sólo puede controlar aproximadamente a un 25% de ellas; el 75% restante corresponde a las dos más grandes agencias internacionales: Money Express y Western Union, a agencias más pequeñas, formales e informales, y a lo que el emigrante trae «en su bolsillo» o encarga a un amigo, paisano o familiar que retorna al Perú.
- Sobre los ingresos de las familias. Cerca del 35% de los hogares de emigrantes reciben remesas. Estos montos, en casi todos los casos, superan a los ingresos que estas familias perciben en el país, de modo que son una fuente de alivio de la pobreza.
- Sobre el proceso de urbanización del interior del país y de Lima Metropolitana. Los familiares de los emigrantes prefieren destinar el dinero a la construcción de casas o a la compra de terrenos o de casas terminadas ubicadas en las ciudades intermedias y en Lima Metropolitana, en vez de invertir en sus propios pueblos, general-

mente en zonas rurales. Este es un efecto adverso al desarrollo de las áreas rurales –que se ven privadas de los beneficios de estos ingresos– e incrementa las diferencias entre el campo y las ciudades.

- También suele ocurrir que el emigrante, en un gesto de agradecimiento a los santos patronos de sus pueblos, asumen los gastos que demandan las celebraciones anuales que forman parte de la tradición. Estas ocasiones activan la economía del pueblo durante los días de la festividad. Esta práctica es cada vez más frecuente en los pueblos de la sierra.

5. La importancia de las remesas provenientes de Japón¹

El impacto financiero de las remesas es más complejo de lo que generalmente se percibe. En primer lugar, tienen gran importancia para la economía doméstica familiar, pues alivian la pobreza de los miles de destinatarios, pobreza que se origina en la larga historia de desigualdad de ingresos que registra el Perú. Así, las remesas se han convertido en un mecanismo que permite hacer frente al proble-

ma de la subsistencia y a la distorsión en la distribución de los ingresos. De hecho, un atributo fundamental de las remesas consiste en su carácter distributivo. Estas sumas se destinan directamente a muchos hogares (y en forma ocasional a las comunidades) pobres y de bajos ingresos.

Las remesas que provienen de Japón son, en realidad, de dos tipos: las monetarias y las no monetarias. El mayor ingreso para las familias proviene de las remesas monetarias. Aunque su monto varía de una familia a otra, en promedio, el monto anual supera a los provenientes de los ingresos familiares por cualquier actividad que desempeñen sus miembros, tanto el padre, la madre y también los niños.

Las remesas no monetarias benefician tanto a las familias urbanas como a las rurales. Consisten en regalos que llegan a través del correo o traídos por el propio familiar o por otros emigrantes amigos o vecinos que retornan al país o a su pueblo. Se trata de artículos electrodomésticos, vestidos y otros enseres para los hogares que les otorgan a las familias, progresivamente, un mayor nivel socioeconómico, porque empiezan a gozar de comodidades que no podían adquirir en el mercado interno con sus propios ingresos.

Cuadro 4. Destino de las remesas (%)

Tipo familia	Alimentación y vivienda	Ahorros	Educación	Inversión productiva	Compra artículos suntuarios
Clase media	5	-30	20	30	25
Clase media baja	35	10	30	10	25
Clase baja	15	10	30	25	30

Fuente: Altamirano (2004).

1. Japón es la segunda fuente de remesas a América Latina [www.rosarionet.org.ar], publicado el 11 de abril de 2005.

En cuanto a la economía nacional, las remesas provenientes de Japón son muy importantes dentro del rubro general de remesas del exterior. El envío de dinero a las familias inyecta, indirectamente, fondos a la economía, lo que genera el aumento del consumo y de la producción. La economía tiene así posibilidad de dinamizarse, porque la banca internacional está garantizando operaciones en nuestro país con el flujo de remesas provenientes de Japón. De acuerdo con análisis del Fondo Multilateral de Inversiones (Fomin²) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Japón ocupa el segundo lugar como fuente de remesas a América Latina y el Caribe, región que el año pasado recibió más de 45 mil millones de dólares de sus emigrados residentes en todo el mundo.

Según el BID, los inmigrantes latinoamericanos en Japón son los «campeones mundiales» de las remesas, en términos del volumen de los envíos que hacen continuamente a sus familias. Los brasileños, que son alrededor del 82% de la comunidad inmigrante latina de 430 mil personas, envían la mayor parte: aproximadamente 2 200 millones de dólares. En segundo lugar están los peruanos, que envían aproximadamente 365 millones de dólares, en tanto que 100 millones de dólares provienen de otros emigrados latinoamericanos en Japón. El monto de remesas que unos 52 mil peruanos envían desde el Japón (datos del gobierno japo-

nés para el 2002) constituye una porción muy importante del total de remesas de peruanos en el exterior, que ascienden a 1 300 millones de dólares –cifra del Fomin para el 2003–.

Si bien se estima que los peruanos en el exterior envían, en promedio, mil dólares anualmente por persona en remesas, los *nikkeis*, o emigrantes a Japón, ganan en promedio entre cinco y diez veces más de lo que ganaban en sus países de origen y, por lo tanto, alrededor de 70% de ellos envía, regularmente, remesas que alcanzan un promedio de 8 mil dólares anuales por persona (BID, 2004).

Tal es la importancia de los fondos provenientes de Japón que, por ejemplo, el Fomin anunció la aprobación de un préstamo de 7 millones de dólares al Banco de Trabajo del Perú, que estará parcialmente garantizado por el flujo de futuras remesas enviadas por peruanos desde Japón. Conviene añadir que las remesas provenientes de Japón son tomadas muy en cuenta por el BID porque la mayoría de peruanos que laboran en Japón lo hacen de manera legal y, por lo tanto, envían dinero no sólo por empresas reconocidas de transferencia de dinero, sino también a través de entidades financieras (incluido Aelucoop). Esta es la razón principal de la viabilidad del préstamo de la entidad antes mencionada.

En Japón, donde casi 90 por ciento de los inmigrantes latinoamericanos tienen cuentas bancarias, casi todo el volumen de remesas fluye por el sistema bancario, a diferencia de Estados Unidos, donde menos de la mitad de los inmigrantes latinoamericanos tienen cuentas bancarias, casi todas las remesas pasan por canales no financieros (BID, 2005a).

2. El Fomin es un fondo autónomo administrado por el BID. Hace préstamos, inversiones y donaciones para promover el desarrollo del sector privado en América Latina y el Caribe. En años recientes, ha apoyado proyectos para reducir el costo de las remesas y ampliar las alternativas económicas para los emigrados y sus familias en la región.

De ahí la posibilidad de que el Banco del Trabajo utilice los recursos del Fomin a fin de ampliar su cartera de créditos para la mediana, pequeña y microempresa. Asimismo, se propone ofrecer préstamos hipotecarios y otros productos y servicios financieros a personas que reciben remesas de Japón.

El Fomin también donará 200 mil dólares para ayudar al Banco de Trabajo a crear la Fundación de la Gente, una institución sin fines de lucro que promoverá la vivienda social, la educación para adultos y la capacitación para microempresarios. El Banco del Trabajo contribuirá con 200 mil dólares a esta iniciativa.

6. Flujo de transacciones de remesas al Perú y costo de las transferencias

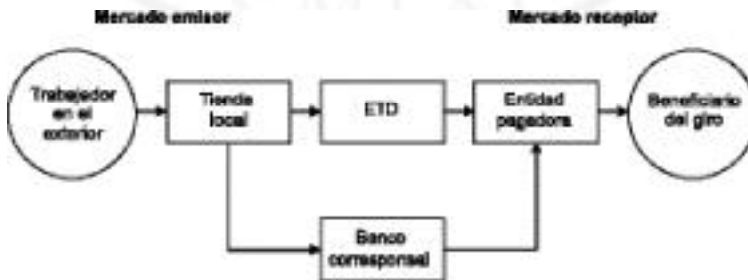
Si bien las remesas se han convertido en una fuente importante de recursos externos para la economía peruana, el impacto positivo de estos ingresos se ve disminuido por los costos de transacción del proceso de envío y pago de la remesa.

El proceso de envío y posterior pago de un giro por remesa involucra una ca-

dena de intermediarios que se origina en el país emisor y finaliza en el país receptor. Como se describe en el diagrama, en el mercado emisor de remesas opera una cadena de agentes compuesta, en un caso, por una tienda local, captadora interna de giros, y por una entidad transmisora internacional de divisas (ETD) y, en un otro caso, por una tienda local y un banco corresponsal. Por su parte, en el mercado receptor, el Perú, operan agentes pagadores de remesas familiares: casas de cambio, bancos, corredores de bolsa y compañías de financiamiento comercial.

Como consecuencia de la intervención de estos diversos agentes transmisores, que pueden presentar distintas estructuras de operación, se originan costos de transacción. El costo de transmisión y pago de remesas familiares está compuesto por un costo explícito, el cobro de comisiones, y otro implícito, ligado al diferencial cambiario. El costo explícito lo aplican las entidades remisoras (tiendas locales y ETD) y, en algunos casos, es compartido con las entidades pagadoras, mientras que el costo implícito aparece cuando hay una divergencia entre la tasa de cambio de pago de los giros y la tasa a la cual se podrían vender estas divisas en el mercado.

Esquema de transmisión de remesas familiares



Elaboración propia.

En el diferencial cambiario participan principalmente, aunque no de manera exclusiva, las entidades pagadoras.

Un aspecto importante de las transferencias de remesas, en general, es su conexión con las instituciones financieras. Estas, a su vez, cumplen una función vital al crear posibilidades de desarrollo, tal y como lo hemos explicado en el punto anterior.

Es preciso señalar que para la mayoría de emigrados enviar dinero a casa es una obligación, sobre todo cuando las crisis económicas arrecian en la región. Por ejemplo, tomamos textualmente lo que decía un peruano residente en Japón:

Yo les envío dinero a mis padres mensualmente, desde que llegué a Japón. Siempre hice mis giros por el Convenio (de Cooperación, hoy Convenio Unidos) porque como atiende sábados y domingos, podía ir sin tener que pedir permiso en el trabajo. Cuando cerraron el Convenio, comencé a girar por banco, pero siempre era un

problema por el horario de atención que tienen, por eso cuando reabrieron el Convenio volví a utilizar sus servicios (Iván Fukunaga Ipanaqué, peruano residente en Japón³).

Como se desprende del comentario anterior, las remesas implican una relación indirecta con instituciones bancarias: siempre se realizan a través de bancos. Por lo tanto, ofrecen por lo menos dos modalidades de desarrollo posible: como flujo financiero, que permite realizar gastos, y como medio de conectar mutuamente a personas e instituciones bancarias. De hecho, el acceso a los servicios financieros convencionales, como los de los bancos y las cooperativas de crédito, cumple un papel vital en cuanto a la creación de ciudadanos como sujetos de crédito.

Si bien el dinero que envía un emigrante es muy bien aprovechado en su país natal, el beneficio acarrea también un alto costo por gastos propios de las comisiones de envío. Según el informe de Fomin, enviar dinero a casa le cuesta al emigrante

Cuadro 5. Promedio del costo de envío de remesas a algunos países de Latinoamérica desde países industrializados

País	% Costo de envío por US\$ 200	Diferencia en US\$ (aprox.)	Remesas netas en US\$ (aprox.)
Ecuador	5,36	-10,72	189,28
Perú	5,56	-11,12	188,88
El Salvador	5,75	-11,50	188,50
Colombia	6,37	-12,74	187,26
Nicaragua	6,93	-13,86	186,14
Guatemala	7,26	-14,52	185,48
Honduras	7,30	-14,60	185,40
México	7,32	-15,80	185,36

Fuente: BID, 2004.

3. Publicado en el diario *El Comercio* el 26 de marzo de 2003.

te latinoamericano 50% más que si decidiera enviarlo a otros países del mundo (Martínez, 2003).

Según el informe del BID de mayo de 2004 (BID-Fomin, 2004: 12-13), el costo promedio era entonces de 7,9% por envío de 200 dólares, pero de 5,56% para el caso específico del Perú. Este porcentaje —como costo de envío— es menor al de cinco años atrás, debido a una mayor competencia en el mercado y la implementación de tecnología que reduce los costos.

No obstante lo expresado por este informe, se tuvo acceso a información directa del costo de enviar dinero desde Japón, a través de convenios de empresas de servicios financieros exclusivos para emigrantes peruanos y brasileños (ver *cuadro 6*).

Cuadro 6. Tarifario en yenes de envío de remesas*

Monto por remesar	Tarifa
Hasta ¥ 50 000	¥ 1 100
De ¥ 50 001 a ¥ 100 000	¥ 1 600
De ¥ 100 001 a ¥ 200 000	¥ 2 100
De ¥ 200 001 a más	¥ 2 600

* Estas nuevas tarifas rigen desde el 20 de abril de 2004. Tomado de: Convenio Kyodai [www.kyodai.com.pe/remesas].

Si tomamos en cuenta que el tipo de cambio en setiembre del 2005 es, en promedio: 1 dólar = 112,92 yenes (www.invertia.com), el tarifario en dólares sería el que se muestra en el *cuadro 7*.

Como se puede apreciar, cuanto más dinero se envíe de Japón, menores serán los costos. Si, por ejemplo, un peruano

Cuadro 7. Tarifario en dólares de envío de remesas

Monto por remesar	Tarifa
Hasta US\$ 442,79	US\$ 9,74
De US\$ 442,80 a US\$ 885,58	US\$ 14,17
De US\$ 885,59 a US\$ 1771,65	US\$ 18,60
De US\$ 1771,66 a más	US\$ 23,00

envía una remesa de 442,79 dólares, el costo será de 9,74 dólares o 2,2%, lo cual ya es una ventaja. Pero si por el contrario, el monto por enviar es menor, suponemos 100 dólares, entonces el costo del envío es de 9,74%, que ya puede considerarse elevado. En todo caso, la información del BID es valiosa, ya que nos proporciona los promedios globales que se gastan en enviar remesas a nuestro país.

No obstante, el Fondo Multilateral de Inversiones concluye, de sus diversos estudios y encuestas, que los costos de enviar dinero a América Latina y el Caribe desde los países industrializados continúa siendo de los más altos en el ámbito mundial. Además, si bien de alguna forma la competencia y las nuevas tecnologías han ido reduciendo los costos de las transacciones, aún los consumidores de estos servicios no cuentan con información suficiente para elegir las mejores ofertas del mercado.

Lo cierto es que las remesas provenientes de Japón hacen posible la «ciudadanía financiera», pues los hogares destinatarios poseen cuentas bancarias en mayor proporción que los hogares que no las reciben. La explicación de esta tendencia puede estar en el hecho de que cuando los hogares acumulan ahorros procuran obtener mecanismos más eficientes de movilización de su dinero y por ello recurren a

las instituciones financieras. No se dispone de datos estadísticos al respecto; sin embargo, si uno conversa con alguien que tiene un familiar en el exterior, podrá darse cuenta de que efectivamente el receptor tiene alguna cuenta bancaria, porque realiza transacciones con su propia tarjeta de débito (retiros, depósitos, etc.).

Se puede afirmar que, a pesar de los costos que implican las remesas, los emigrantes peruanos cumplen con los envíos pues saben que de ellos depende el sustento de sus familias en el Perú.

Conclusiones

- Las remesas de los peruanos residentes en Japón juegan un papel importante en la economía nacional. Se ha demostrado que influyen en el mejoramiento de los niveles de vida de sus familiares que viven en el Perú y en la dinamización de la economía.
- La migración hacia Japón a fines de los ochenta y, sobre todo, a principios de los noventa se produjo en un contexto de crisis económica en nuestro país. La fuga masiva de capital humano fue reforzada por cambios propicios en la legislación japonesa. Finalmente los emigrantes han elevado sus estatus de vida.
- Los emigrantes peruanos en Japón envían remesas periódicamente a través de medios financieros formales, dado que la mayoría de ellos trabaja de forma legal en dicho país.
- Las remesas enviadas por los peruanos que se encuentran en Japón abren nuevas vías de desarrollo en la economía. Por ejemplo, el BID está otorgando préstamos a entidades financieras

nacionales, como el Banco del Trabajo, confiado en la seguridad que ofrece el flujo de remesas al Perú desde Japón.

- Cada vez existen mayores canales de envío de remesas al Perú desde Japón; sin embargo, se considera que los costos aún son elevados. Con respecto al PBI, el nivel de remesas está prácticamente estable; no obstante, monetariamente el ingreso de remesas aumenta año tras año, lo que indica que el envío de dinero desde Japón se sigue realizando de forma muy activa.

Recomendaciones

- Sería muy importante evaluar los canales mediante los cuales los emigrantes peruanos envían dinero al Perú y determinar exactamente qué monto dejan de remesar por las elevadas comisiones de envío.
- Dada la importancia que tienen las remesas provenientes de Japón, sería necesario analizar alternativas más viables para que el costo del envío disminuya.
- Es fundamental evaluar cuál es realmente el impacto de las remesas que llegan desde Japón. Para ello el Banco Central de Reserva tendría que elaborar y publicar estadísticas específicas, de manera que los agentes económicos puedan determinar los indicadores pertinentes.
- Sería conveniente realizar estudios más profundos sobre el mejoramiento de los niveles de vida que han experimentado las familias peruanas que tienen algún pariente cercano en Japón.

Bibliografía y fuentes

- ALTAMIRANO, Teófilo. 2004. *Transnacionalismo y remesas: el caso peruano*. Ponencia presentada en el Seminario Regional Remesas de Migrantes: ¿Una Alternativa para América Latina y el Caribe? Caracas, Venezuela, 26 y 27 de jul.
- AQUINO, Carlos. 1994. *Relaciones Perú-Japón: diplomacia, inmigración, economía y política*. Lima: Gráfica Biblos.
- . 1999. Migración internacional del trabajo: el caso de los peruanos en Japón. Reporte presentado en la 8ª Reunión del Grupo de Trabajo de Desarrollo de Recursos Humanos del Pacific Economic Cooperation Council, Hong Kong, 15 y 16 de may.
- BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ. 2005. *Memoria 2004*. Lima: BCRP.
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID). 2004. Comunicado de prensa del 18 de noviembre del 2004. En [www.iadb.org].
- . 2005a. Comunicado de prensa del 6 de abril del 2005. En [www.iadb.org].
- . 2005b. Remesas en el 2004. Washington.
- BUSTELO, Pablo. 2005. *La economía de Japón en 2005: ¿otra recuperación truncada?*. Madrid: Real Instituto Elcano. ARI n.º 53.
- HARDT, M. y NEGRI, A. 2002. *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.
- JAPÓN ya es segunda fuente de remesas a América Latina [www.rosarionet.org.ar], publicado el 11 de abril de 2005.
- DIARIO EL COMERCIO, Lima, 23 de diciembre del 2004. Suplemento contratado por la Embajada de Japón en el Perú.
- MARTÍNEZ, Mariana. 2003. América Latina: más dinero a casa. Especial para la BBC de Londres. [www.bbc.com] 1 de mar.
- STALKER, Peter. 1994. *The work of strangers: A survey of international labour migration*. Geneva: International Labour Office.

Sitios web

[www.kyodai.com.pe/remesas].

[www.invertia.com].

Anexo

Salida de peruanos por grupos de edad según país de destino Año: 2005 (información a febrero)

País de destino	Total	Grupos de edad									
		0-9	10-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-69	70-79	80 a más	No espec.
Total	230 091	8 218	17 845	52 385	65 018	45 765	25 050	10 503	4 035	1 253	19
América del Norte	48 310	2 091	4 984	7 881	10 928	9 483	6 525	3 839	1 915	681	3
Canadá	980	64	145	216	252	152	86	39	15	11	
México	3 724	149	294	724	1 003	749	445	228	103	29	
Estados Unidos	43 606	1 878	4 525	6 941	9 673	8 582	5 994	3 572	1 797	641	3
América Central	8 158	293	625	1 426	2 379	1 658	1 071	468	177	61	0
Aruba	56	0	8	5	17	14	10	2	0	0	
Bahamas	5	0	0	0	3	2	0	0	0	0	
Costa Rica	1 985	93	193	323	600	332	216	140	62	26	
Cuba	316	6	19	51	86	65	51	29	9	0	
Dominica	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	
Guatemala	85	1	4	12	25	22	11	9	0	1	
Haití	9	0	0	1	1	3	4	0	0	0	
Honduras	44	5	7	2	3	12	10	4	0	1	
Jamaica	3	0	0	0	1	1	0	1	0	0	
Nicaragua	23	0	0	2	11	6	3	1	0	0	
Panamá	5 045	167	353	902	1 436	1 085	710	264	98	30	
Puerto Rico	93	1	8	13	29	29	7	5	1	0	
República Dominicana	443	16	28	108	148	81	42	12	6	2	
El Salvador	50	4	5	6	19	6	7	1	1	1	

Continúa...

Continuación

América del Sur	154 585	5 021	10 829	38 845	45 488	30 927	15 740	5 559	1 710	457	9
Argentina	9 852	335	966	2 150	2 767	1 741	1 028	539	250	76	3
Bolivia	46 950	1 349	2 727	12 274	13 608	9 914	5 018	1 565	397	95	
Brasil	5 405	191	314	917	1 709	1 207	672	264	108	23	
Chile	49 617	2 345	4 656	11 397	15 185	9 360	4 474	1 585	494	121	
Colombia	6 209	241	422	1 018	1 797	1 398	841	349	115	28	
Ecuador	29 813	271	1 077	9 755	8 591	6 059	2 901	883	215	56	5
Guyana	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	
Paraguay	24	1	1	1	7	7	4	3	0	0	
Trinidad y Tobago	11	0	1	4	3	2	1	0	0	0	
Uruguay	73	1	5	18	29	14	2	4	0	0	
Venezuela	6 630	287	660	1 311	1 792	1 225	799	366	131	58	1
Europa	17 795	740	1 302	3 947	5 820	3 495	1 614	602	223	52	0
Andorra	5	0	1	1	0	0	3	0	0	0	
Austria	18	1	1	7	6	3	0	0	0	0	
Belarús	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	
Bélgica	38	2	1	6	14	4	10	1	0	0	
República Checa	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	
Dinamarca	19	0	2	1	8	4	3	1	0	0	
España	12 780	503	818	2 920	4 304	2 498	1 107	416	175	39	
Eslovaquia	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	
Finlandia	10	1	0	5	2	1	1	0	0	0	
Francia	177	6	20	34	51	32	22	10	2	0	
Georgia	3	0	0	0	1	1	1	0	0	0	
Gran Bretaña	4	0	1	2	1	0	0	0	0	0	
Grecia	20	0	0	7	7	4	1	1	0	0	
Holanda	2 883	136	190	614	891	605	300	111	27	9	
Hungría	3	1	0	0	2	0	0	0	0	0	
Inglaterra	150	8	32	44	29	19	12	1	3	2	
Irlanda	8	0	1	0	3	2	2	0	0	0	
Italia	1 064	65	126	172	330	223	101	36	9	2	
Luxemburgo	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	
Noruega	16	1	1	8	3	3	0	0	0	0	

Continúa...

País de destino	Total	Grupos de edad												
		0-9	10-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-69	70-79	80 a más	No espec.			
Polonia	2	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portugal	5	0	0	1	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Alemania	371	3	95	79	87	55	33	15	0	0	0	0	0	0
Rumania	2	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rusia	22	1	0	1	13	3	2	2	0	0	0	0	0	0
Suecia	38	4	1	9	11	9	2	2	1	1	0	0	0	0
Suiza	150	8	12	34	48	26	14	6	2	2	0	0	0	0
Ucrania	2	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Yugoslavia	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
África	59	2	2	10	28	10	4	2	1	0	0	0	0	0
Angola	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Chad	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Congo	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Egipto	10	0	1	0	4	3	1	1	0	0	0	0	0	0
Guinea	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Kenia	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Marruecos	21	1	1	8	10	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Mozambique	2	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0
Niger	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Nigeria	3	0	0	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0
Sudáfrica	12	0	0	1	8	2	0	1	0	0	0	0	0	0
Sudán	2	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Uganda	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Zambia	2	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Aguas internacionales	256	0	3	78	113	39	15	8	0	0	0	0	0	0
Oceania	55	3	8	13	15	10	4	1	1	0	0	0	0	0
Australia	49	3	7	12	11	10	4	1	1	0	0	0	0	0
Islas Salomón	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Nueva Zelanda	5	0	1	1	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Continúa...

Continuación		66	107	181	245	140	74	23	7	2	0
Asia	845										0
Bahréin	3	0	0	0	2	1	0	0	0	0	
China (República Popular)	32	3	2	4	8	6	7	2	0	0	
Corea del sur	5	0	0	1	2	1	1	0	0	0	
Emiratos Árabes Unidos	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	
Filipinas	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	
Hong Kong	15	4	1	0	5	3	2	0	0	0	
India	9	0	0	2	6	1	0	0	0	0	
Indonesia	3	0	0	0	1	2	0	0	0	0	
Israel	40	1	23	9	3	1	2	0	1	0	
Japón	715	57	81	160	214	117	59	19	6	2	
Jordania	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	
Líbano	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	
Libia	2	0	0	0	1	0	1	0	0	0	
Malasia	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	
Omán	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	
Pakistán	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	
Qatar	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	
Singapur	4	0	0	0	0	3	0	1	0	0	
Surinam	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	
Tailandia	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	
Turquía	3	0	0	1	1	1	0	0	0	0	
Taiwán	4	0	0	0	1	2	1	0	0	0	
No específica	28	2	5	4	2	3	3	1	1	0	7

Fuente: Dirección General de Migraciones.